

EL SOFT POWER CHINO

Un acercamiento

A Closer Look at Chinese “Soft Power”

Fernando VILLAMIZAR LAMUS¹

Facultad de Derecho

Universidad de los Andes

Santiago, Chile

✉ fvillami@yahoo.com

Vol. IX, n° 14, 2011, 75-88

Fecha de recepción: 28 de diciembre de 2010

Fecha de aceptación: 28 de marzo de 2011

Versión final: 28 de junio de 2011

RESUMEN: El presente artículo explica el concepto de *soft power* que se encuentra en boga en el ámbito de las relaciones internacionales, y procede a explicar cómo la República Popular de China hace uso de este concepto en su política exterior en general, y cómo opera para América Latina en particular, a partir de los diferentes componentes del *soft power* aplicados al comportamiento chino, tales como (i) la cultura, en la medida en que atrae a otros, (ii) la política exterior y (iii) los valores políticos.

Palabras clave: República Popular de China, *soft power* (poder blando), coexistencia pacífica, mundo armonioso

¹ Abogado colombiano, Doctor en Ciencia Política y Sociología (Universidad Pontificia de Salamanca, España), profesor de Derecho Constitucional de la Universidad de los Andes, Santiago, Chile; profesor de Metodología de la Investigación, Universidad Bernardo O’Higgins, Santiago, Chile.

ABSTRACT: The article explains the concept of "soft power", very much in vogue in the field of International Relations, and proceeds to explain how the People's Republic of China uses this concept in its foreign policy in general, and how it operates in Latin America, given the different components of "soft power" as applied to Chinese behaviour, such as (i) culture, to the extent that it attracts others, (ii) foreign policy, and (iii) political values.

Keywords: People's Republic of China, soft power, peaceful coexistence, harmonious world

Introducción

El reciente éxito económico de la República Popular de China ha suscitado una deliberada atención de los estudiosos de asuntos internacionales, económicos, comerciales, entre otros. Sin embargo, aún queda mucho por conocer de una civilización que en su tiempo fue más grande y poderosa que el imperio romano, que fue contemporáneo a esta (Fairbank, 1996: 24).

En ese sentido, la idea de este ensayo es empezar a auscultar un concepto relativamente nuevo y occidental de las relaciones internacionales, el *soft power*, aplicado al comportamiento reciente de la República Popular de China (en adelante China), en un enfoque general, pero teniendo muy en cuenta su comportamiento hacia América Latina.

La hipótesis que guía este escrito se sustenta en que el potencial de *soft power* chino es incalculable, pese a las serias críticas que se hacen a sus valores políticos y que pueden hacer mella a los elementos que sustentan el *soft power* chino.

A fin de proceder a realizar una exposición del concepto de *soft power*, o poder blando, aplicado a la China reciente, este ensayo se dividirá en las siguientes partes:

1. ¿Qué es el *soft power*?: en la cual se explica el surgimiento y el ámbito de aplicación reciente del concepto.
2. El *soft power* de China: en la cual se exponen los tres aspectos que según Joseph Nye Jr. componen el concepto, y que son: cultura, política exterior y valores políticos.
3. Conclusiones.

Antes de iniciar con la labor que es menester de este trabajo, quiero agradecer, así sea de forma sucinta, al profesor Roberto Durán del Instituto de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile, por sus consejos para la

realización del ensayo, por el tiempo que empleó para atenderme y por la bibliografía que me suministró.

¿Qué es el *soft power*?

Tal y como lo afirma la profesora Esther Barbé, la "evaluación del poder en términos internacionales es un proceso que difícilmente puede ser cuantificado" (2004: 159). Sin embargo, la misma autora, al igual que muchos otros, reconoce que existe una tendencia a dar mayor importancia al concepto de *soft power* en las relaciones de poder mundiales (2004: 161).² Pero si eso es así, de inmediato surge la pregunta: ¿qué es eso de *soft power* y a qué obedece?

El concepto práctico de *soft power* puede no ser nuevo en las relaciones internacionales, pues se pudo haber presentado desde tiempos remotos,³ pero en la actualidad ha sido un concepto acuñado por Joseph S. Nye, Jr., quien en 1990 escribe la obra titulada *Bound to Lead. The Changing Nature of American Power* y plantea por primera vez el término como tal. Después, el mismo autor escribe en 2002 *The Paradox of American Power. Why the World's Only Superpower Can't Go it Alone*, en el cual reitera y profundiza el concepto. Posteriormente, ante el auge que toma el concepto entre los estudiosos de las relaciones internacionales, en 2004, Nye hace un libro al cual se dedica en exclusivo al tema, y lo titula *Soft Power. The Means to Success in World Politics*.

En las dos últimas obras, Nye explica que el poder tiene dos facetas o caras, una es el poder duro o *hard power* y otra es el poder blando o *soft power*, cuyas diferencias son explicadas de la siguiente manera:

El poder militar y el poder económico son ejemplos de poder duro, del poder de mando que puede emplearse para inducir a terceros a cambiar de postura. El poder duro puede basarse en incentivos (zanahorias) o amenazas (garrotes). Pero también hay una forma indirecta de ejercer el poder. Un país puede obtener los resultados que desea en política mundial porque otros países quieran seguir su estela, admirando sus valores, emulando su ejemplo, aspirando a su nivel de prosperidad y apertura.

² Autores como Schmidt y Khanna, entre otros, plantean con mucho énfasis que, si bien el poder duro tiene una gran importancia en la política internacional, el poder blando es en el cual se debatirán las relaciones internacionales en el corto y mediano plazo. Vid. Schmidt, Helmut (2006). *Las grandes potencias del futuro. Ganadores y perdedores en el mundo del mañana*. Barcelona: Editorial Paidós; Khanna, Parag (2008). *El segundo mundo. Imperios e influencia en el nuevo orden mundial*. Barcelona: Editorial Paidós.

Para el caso concreto del *soft power* en Asia vid. Lum, Thomas, Morrison, Wayne y Vaughn, Bruce (2008). "China's 'Soft Power' in Southeast Asia". Congressional Research Service Report for United States Congress. Washington, January. Prepared for Members and Committees of Congress.

³ De hecho, E. H. Carr en 1939 escribía que el poder internacional se basaba en tres categorías: militar, económico y poder sobre la opinión (power over opinion). Sobre el particular vid. Carr, E. H. (1964). *The Twenty Years' Crisis, 1919-1939: An Introduction to the Study of International Relations*. New York: Harper & Row, p. 108. Además, los chinos, como se expresará más adelante en el cuerpo del trabajo, han tenido como estrategia militar convertir culturalmente a los enemigos, lo que es un concepto similar al de *soft power* actual.

En este sentido, es tan importante tener la vista puesta en la política mundial y atraer a terceros como obligar a otros a cambiar mediante amenazas o el uso de armas militares o económicas. Este aspecto del poder —lograr que otros ambicionen lo que uno ambiciona— es lo que yo llamo poder blando. Más que coaccionar, absorbe a terceros. (Nye, 2002: 30)

Para distinguir el concepto de mejor manera, el decano Nye explica que el *soft power* no es solo influencia, porque esta puede ser parte del poder duro, por amenazas o pagos; y, además, es más que persuasión, aunque es una parte importante de esta. En el marco de la política mundial, el concepto de *soft power* que plantea Nye consiste entonces en establecer los puntos de la agenda de negociación política, fuente importante de poder político,⁴ y atraer a otros Estados, por vías diferentes a la amenaza del uso de la fuerza militar o a las sanciones económicas.

En ese orden de ideas, el *soft power* es la habilidad de atraer, y la atracción usualmente lleva a la aquiescencia (Nye, 2004: 6). Para el caso concreto de China, este punto es de vital importancia para ser considerado, pues se debe recordar que la estrategia militar china desde tiempos remotos considera que al rival no se le debe destruir sino hacerlo chino, como lo explica Confucio en su máxima: "Si a los bárbaros Yi y Di invaden los estados centrales (China), entonces sinifiquenlos".⁵

Ahora bien, descrito el concepto base de la argumentación de este ensayo, es menester explicar cuáles son las fuentes del *soft power*, pues a partir de estas intentaré explicar cómo aplican estas por parte de China. Como se expuso en líneas precedentes, las fuentes del *soft power*, según Nye, son tres:⁶ (i) la cultura, en la medida en que atrae a otros, (ii) la política exterior y (iii) los valores políticos (Nye, 2004: 11).

En las líneas subsiguientes procederé a analizar cada uno de estos puntos a la luz de algunos de los aspectos que demuestra China, tanto en su política interna como en su política exterior.

El *soft power* de China

Como se mencionó en el apartado anterior, a partir de las fuentes del *soft power* procederé a hacer una aproximación a la aplicación de este en el caso chino. La idea es abordar cada una de estas fuentes de forma sucinta, pues la extensión de

⁴ Sobre el particular vid. Vallès, Joseph M. (2006). *Ciencia Política. Una introducción*. Quinta edición actualizada. Barcelona: Editorial Ariel. Este autor expone que el poder político tiene como componentes: la fuerza, la influencia y la *autoritas*. El establecimiento de la agenda de negociación política denota los tres componentes mencionados, pues se sustenta en la influencia y en la fuerza, a la vez que genera autoridad (*autoritas*).

⁵ Para profundizar sobre las estrategias culturales chinas vid. Johnston, Alastair Iain (1995). *Cultural Realism: Strategic Culture and Grand Strategy in Chinese History*. Princeton Studies in International History and Politics. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.

⁶ Aunque Nye expone en un principio tres fuentes, después explica que puede haber una adicional que son las políticas gubernamentales internas y externas. Pero aclara que esta fuente es potencial.

cada una de las fuentes da para obras enteras de miles de hojas, y así lograr el objetivo del ensayo: un acercamiento al poder blando chino.

La cultura

Una cultura como la china, milenaria y compleja, por sí sola atrae y seduce. A Occidente, desde tiempos de Marco Polo hasta la actualidad, le ha generado una fascinación especial, pese a episodios como la rebelión Taiping (1850-1864) o la de los Bóxers (1900-1901), en los cuales Occidente desaprobó y vio a China como una civilización bárbara (Buckley Ebrey, 2009). Pero, salvo estos y algunos otros incidentes, Occidente ha reconocido de alguna u otra forma dicho esplendor cultural.

De hecho, en el campo de las relaciones internacionales, en la segunda mitad del siglo XX, a China se le reconoció su grandeza, pese a no tener las condiciones militares y económicas necesarias para ser reconocida como una gran potencia. Basta recordar que fue el único país del entonces "tercer mundo" que fue nombrado como miembro permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; o que luchó con una superpotencia, la entonces Unión Soviética, para captar aliados regionales y liderar el movimiento comunista internacional (Khanna, 2008: 337).

En la actualidad, gran parte del ascenso pacífico de China tiene estrecha relación con el auge de la cultura china. De hecho, en términos de Zheng Bijian, presidente del China Reform Forum, "el sentido más profundo del 'ascenso pacífico de China' es la gran revitalización de la civilización china que interactúa con otras civilizaciones contemporáneas" (2005).

Para los efectos de lograr esa revitalización de la cultura china, se destacan, entre muchos otros ítems, los siguientes, que a su vez potencian sustancialmente el *soft power* chino:

Centros especializados para difundir la cultura china

A fin de enseñar el idioma chino alrededor del mundo, y por ende gran parte de su cultura, desde 2004 se han empezado a establecer Institutos Confucio en varios países del orbe. El primero de ellos se instaló en Seúl, tras un proyecto piloto en Uzbekistán. Desde julio de 2010, existen 316 Institutos Confucio y 337 Aulas Confucio en 94 países y regiones (http://www.confuciusinstitute.net/ky_en/ky_info.html), con lo cual el ámbito de extensión y de profundidad de este bastión de la divulgación cultural china es muy considerable, pues en muy poco tiempo ha logrado una rápida propagación. De esta forma, en 6 años la promoción del idioma chino se ha convertido en una herramienta fundamental de *soft power*, toda vez que la atracción ejercida ha hecho que miles de personas estén inscritas en los mencionados Institutos. Solo a manera de ejemplo, en el Instituto Confucio de la Universidad Católica de Chile había más de 100 alumnos inscritos en marzo de 2010 (<http://www.uc.cl/confuciuoc/html/historia.html>), y a estos se le suman miles alrededor del mundo, que reciben las clases de chino en los respectivos Institutos Confucio, y también a través de internet (<http://spanish.china.org.cn/>

learningchinese), herramienta con lo cual la extensión de la lengua casi no tiene límites.

Además de lo anterior, y aunque no haya un conteo fiable, si es muy notorio la cantidad de institutos de investigación y de estudios sobre los temas asiáticos en general y sobre China en particular a lo largo y ancho del orbe.

Es decir, que tanto por la política estatal china, como por el número de institutos no ligados a ella, la difusión de su cultura en centros especializados de enseñanza es un elemento y causa del *soft power* chino.

Díaspóra china

Otra herramienta fundamental para potenciar la cultura y el *soft power* chino se sustenta en la población china extendida por el mundo, estimada en la gran cifra de 55 millones, que se extiende principalmente en la periferia de China y que, según Sowell, "avanzan imperceptiblemente, no conocen fronteras y afectan todo el mundo" (Sowell, 1996: Cap. 5). Una población con las mencionadas características es una verdadera "palanca" de *soft power* en la medida en que genera lazos culturales y económicos que superan incluso realidades políticas, pues el centro de gravedad de todas esas relaciones será de alguno u otro modo China.

"Marca país"

Desde 2005 se realiza el *National Brand Index* (NBI), que busca determinar el nivel de la "marca país". Para la entrega de 2009, China tuvo en el indicador de cultura de este índice un alza significativa, pese a las bajas calificaciones que obtiene como consecuencia de su política en materia de Derechos Humanos y en los temas ambientales (<http://nation-branding.info/2009/10/07/nation-brands-index-2009/>), con lo cual se demuestra que la fortaleza cultural china va en alza, pese a aspectos claramente negativos. Esa imagen cultural positiva de seguro se reforzará aún más con eventos como los Juegos Olímpicos de Beijing 2008 y la Exposición Universal de Shanghai (ExpoShanghai) 2010, mejorando la imagen país.

Nueva cultura china

Es muy usual que identifiquemos la cultura china con la tradición milenaria de ese país, y el éxito de esa tradición cultural es manifiesta en todo el mundo. En Chile, por ejemplo, la exposición con mayor número de visitantes en la historia (302.390 personas) ha sido la de los "Guerreros de Terracota" (<http://culturaenasia.bligoo.com/content/view/771682/Guerreros-de-Terracota-La-exposicion-logro-ser-la-mas-visitada-en-Chile.html>), en la cual se mostraba una reminiscencia de la tumba del emperador Qin Shi Huangdi y de su legado. A esta muestra se añaden cientos de muestras auspiciadas por los más importantes museos y asociaciones culturales del mundo, en las cuales se expone de forma brillante gran parte del esplendor cultural chino.

Junto con lo anterior, el académico Jaime Otero Roth hace presente que también hay un auge cultural del arte moderno chino. Expresa el mencionado autor que en las principales galerías de arte del Reino Unido y de los Estados Unidos, las ventas de arte chino contemporáneo aumentaron de 13,5 a 90 millones de euros entre 2004 y 2006. Además del arte contemporáneo, la danza también presenta un auge importante, a lo cual se suma la literatura y el cine, cuya evolución empieza a tener cifras importantes en términos cualitativos (Roth, 2007: 5).

En suma, tanto la cultura tradicional china, como la moderna, tienen cada vez una mayor aceptación y propagación en todo el mundo, y esto tiene lugar gracias a la política propia de China de extender su cultura, así como a la acción de la colonia china en el exterior, al igual que la atracción que dicha cultura ejerce en Occidente, que promueve esa cultura como forma de entender y de aproximarse a un país que está llamado a tener un rol preponderante en la política mundial del siglo XXI, todo lo cual lleva a una atracción hacia China, que es el elemento buscado tradicionalmente por la estrategia militar china y del *soft power* actual.

Política exterior

La política exterior china es un tema que obviamente supera con creces el espacio que puede tener este ensayo, razón por la cual aludiré a este elemento del *soft power* chino de dos formas, ambas aplicadas a América Latina; por una parte trataré la política exterior china como tal, y por otra trataré el tema del comercio exterior, cooperación e inversiones chinas en América Latina.

La política exterior china hacia América Latina

Se debe tener presente para tratar este tema que, frente al auge de China, se elabora en Occidente una "teoría de la amenaza", según la cual el "despertar del dragón" producirá conflictos con sus vecinos y con otras potencias, tal y como ocurrió con Alemania o Japón en el siglo XX (Ikenberry, 2008). Como réplica a esa posición, China plantea la política de un "Mundo Armonioso", que es una extensión de una posición política interna, aplicada al ámbito de las relaciones internacionales chinas, y que se fundamenta en el filósofo Confucio (555 a.C.-479 a.C.), quien expuso el concepto "armonía sin uniformidad", lo que quiere decir que el mundo está lleno de diferencias y contradicciones, a pesar de lo cual el hombre honrado debe equilibrarlas y conseguir la armonía (<http://spanish.peopledaily.com.cn/31621/6278300.html>).

La política del "Mundo Armonioso" se sustenta en cinco elementos, que son: (i) una estrategia ganar-ganar (*win-win*), (ii) desarrollo pacífico, (iii) respeto a la diversidad, (iv) cooperación y coordinación y (v) coexistencia pacífica (Wan Youming, 2010: p. 2).

Desde una perspectiva latinoamericana, los elementos del "Mundo Armonioso" contrastan notoriamente con las políticas norteamericanas hacia la región, pues si bien estas son variadas en el tiempo, tienen como elemento común

la seguridad nacional de Estados Unidos (Atkins, 1991: 150 y ss.) (Brzezinski, 2008: 63 y ss.), por encima de los beneficios latinoamericanos, asunto que con los rezagos del malestar colonialista latinoamericano, que se presenta aún con 200 años de independencia, y con el antinorteamericanismo generado a partir de las políticas de George W. Bush y de discursos en contra del "imperialismo yanqui" por parte de diversos líderes políticos latinoamericanos, no dejan de causar simpatía en la región, pues pocas veces una potencia ha tratado en pie de igualdad, por lo menos en su discurso, a los países latinoamericanos.

Además, los principios del "Mundo Armonioso" aplicados a la política exterior china hacia América Latina son muy amigables y proactivos (aunque dejan de manifiesto un claro realismo político en el caso del principio de "una sola China"), como se desprende de la lectura de los objetivos de la política china hacia la región, y que son:

1. "Ampliar el consenso basado en el respeto y la confianza mutuos. Ateniéndose a los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, China tratará a los países latinoamericanos y caribeños en pie de igualdad y respeto mutuo. Intensificando de continuo el diálogo y la comunicación en aras de la ampliación de su mutua confianza política y consenso estratégico, China y las naciones latinoamericanas y caribeñas seguirán ofreciendo comprensión y respaldo mutuos en temas que conciernen a sus intereses esenciales y despierten sus preocupaciones fundamentales.
2. Profundizar la cooperación en el espíritu del beneficio recíproco y la ganancia compartida. Se pondrán en pleno juego las respectivas ventajas, explorando de continuo las potencialidades de cooperación. De acuerdo con el principio de beneficio recíproco, China se hará socio de los países latinoamericanos y caribeños en la cooperación económico-comercial, a fin de fomentar el desarrollo común de ambas partes.
3. Estrechar los intercambios en aras del mutuo aprendizaje y el progreso común. China emprenderá activamente los intercambios en lo cultural y humano con los países latinoamericanos y caribeños, con el propósito de aprenderse mutuamente las experiencias provechosas en promoción conjunta del desarrollo y progreso de la civilización humana.
4. El principio de una sola China constituye la base política sobre la cual China establece y desarrolla relaciones con los países latinoamericanos y caribeños y las organizaciones regionales. El Gobierno chino aprecia la adhesión por parte de la absoluta mayoría de países de la región a la política de una sola China y su abstención de desarrollar relaciones y contactos oficiales con Taiwan (sic), en apoyo a la gran causa de la reunificación de China. China está dispuesta a establecer y desarrollar relaciones interestatales con los países latinoamericanos y caribeños sobre la base del principio de una sola China." (www.utadeo.edu.co)

Ahora bien, sin lugar a dudas, el discurso chino es bastante atractivo, con lo cual la política exterior se constituye en un fuerte elemento de *soft power* para

China, que le ha generado fuertes réditos, manifestados en las constantes visitas tanto de presidentes latinoamericanos a China, como de altos funcionarios chinos a América Latina. Pero no se puede dejar de lado la tesis de Johnston (1995), según la cual la cultura estratégica china tiene dos grandes tendencias: una basada en la posición de Confucio y Mencio, en la cual el conflicto es despreciable, y otra denominada posición contraria en la que prevalece el conflicto como elemento fundamental de las relaciones humanas (*parabellum paradigm*).

A esto se debe sumar la compleja interacción de las dos tendencias mencionadas con la creencia de ser el "imperio del centro" (Zhong Guo), por lo cual no basta una simple lectura para creer que se ha comprendido a cabalidad la posición china hacia América Latina, sino que se debe profundizar en muchos aspectos, lo que a su vez genera intriga y ansias de conocimiento, que por ende lleva a la atracción, con lo cual el *soft power* a su vez se potencia.

Comercio exterior, inversiones y cooperación entre China y América Latina

Tal y como lo expresa la secretaria ejecutiva de la *Comisión Económica para América Latina* (CEPAL), la mexicana Alicia Bárcena "Hasta el año 2000 China era un socio menor, pero hoy es uno de los principales y en algunos de los países de la región hasta ha desplazado de esa posición a Estados Unidos" (CEPAL, 2010), y según informes del mismo organismo, de seguir los patrones comerciales que hasta ahora se han dado, para mediados de esta década, China desplazará a la Unión Europea como segundo socio comercial de América Latina como región (CEPAL, 2010: 13).

Lo anterior y las grandes perspectivas de mercados potenciales son, sin lugar a dudas, una de las mayores fuentes de *soft power*. Toda América Latina quiere comerciar con China, pues aún en época de crisis China mantuvo y extendió su comercio con la región. Es más, mi experiencia personal me lleva a afirmar que incluso algunos de los países que no reconocen a la República Popular de China, sino a Taiwán (como es el caso de Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua), están seriamente compelidos a romper o desvincular sus relaciones con Taiwán, pues el atractivo mercado chino los seduce por encima de ideologías y resquemores del pasado.

Sumado al gran mercado chino, que es un elemento de atracción per sé,⁷ se encuentran las inversiones chinas en la región, que hacen que los países latinoamericanos luchen entre sí para ser el destino de grandes sumas de recursos. Según el *Wall Street Journal*, solo en Brasil, que es uno de los objetivos centrales de la inversión china, el país asiático ha invertido US\$4.300 millones en empresas de recursos naturales en el año 2010, comparados con US\$362 millones en 2009 (<http://online.wsj.com/article/SB128682804713745839.html>). En toda

⁷ De hecho, a Francia le hizo cambiar su posición sobre el Tíbet para poder ingresar al mercado chino con contratos por 14 millardos de euros. Sobre el particular vid. http://www.lemonde.fr/economie/article/2010/11/04/les-accords-commerciaux-signes-entre-la-france-et-la-chine_1435682_3234.html#ens_id=1435183

la región, la inversión china fue de US\$7.330 millones en 2009, prácticamente doblando la destinada en 2008, cuando totalizó US\$3.680 millones, con lo cual América Latina se convierte en la segunda región, después de Asia, en donde se presenta más inversión china (<http://www.infolatam.com/?s=El+foro+de+inversores+china>).

Es tan importante el tema de la inversión china en América Latina que, desde 2009, se efectúa el Foro de Inversores China-América Latina (LA-CIF, por sus siglas en inglés), al cual acuden más de 800 participantes, y cuyo objetivo radica en explicar y descubrir más oportunidades en Latinoamérica, para así conformar un grupo más amplio y más profundo de inversores directos e indirectos de China.

Y si la lucha por la inversión china no fuese motivo suficiente de atracción, aunque esta puede ser considerada "*hard power*", la cooperación china en la región es de proporciones muy llamativas y se encuentra en un estado intermedio entre *hard power* y *soft power*. Para citar solo unos ejemplos:

1. El gobierno del presidente Hugo Chávez firmó este año un crédito a cambio de petróleo con China que supone que este país recibirá 200.000 barriles diarios de petróleo durante diez años a cambio de un crédito de US\$20.000 millones, la mitad en yuanes y la mitad en dólares (<http://online.wsj.com/article/SB128682804713745839.html>).
2. En septiembre de 2010, China donó un millón de dólares a Colombia para adquirir material de defensa (en posible oposición al deseo norteamericano de perder la influencia de la lucha antidrogas y antiterrorismo en un país que concentra buen parte de la ayuda norteamericana en el exterior) (<http://www.infolatam.com/2010/09/06/china-donacion-millon-colombia-material-defensa/>).
3. En junio de 2010 Ecuador suscribió un crédito por US\$1.700 millones con el Eximbank de China para financiar parte de la construcción de una central hidroeléctrica y negocia préstamos por otros US\$1.000 millones (http://www.df.cl/portal2/content/df/ediciones/20100604/cont_142599.html)

Aunando los tres ítems comentados, Comercio Exterior, Inversiones y Cooperación, el poder de atracción chino es innegable (aunque para muchos estos tres aspectos pueden ser considerados poder duro), y probablemente muy superior al de países como los Estados Unidos, países europeos considerados de forma individual, de Japón o de estamentos supranacionales como la Unión Europea. Incluso, puede que estos ítems cubran algunas falencias del poder blando chino (particularmente los valores políticos que veremos en el siguiente literal) y que de otro u otros Estados no se permitirían por parte de la comunidad internacional, como ocurre con Corea del Norte o Myanmar, por ejemplo.

Valores políticos

Es un hecho que temas como democracia, derechos humanos, género, libertad de expresión, apoyo a regímenes con historial espurio (Sudán, por ejemplo),

contaminación (6 de las 10 ciudades más contaminadas del mundo están en China (Khanna, 2008: 403)), entre otros, son una clara *capitis diminutio* para el *soft power* chino. Casos puntuales como el tratamiento dado al premio Nobel de la Paz 2010, Liu Xiaobo, a su esposa y a sus amigos cercanos, sin lugar a dudas resta muchos de los avances chinos, en general, en la materia que estamos tratando, pero, no obstante, se deben considerar los siguientes aspectos que de alguna forma le restan mérito a las críticas occidentales en las materias comentadas:

1. Según el profesor francés Dominique Moïsi, tras la crisis económica mundial, las democracias han mostrado su ineficacia, y de cierta forma muchos han perdido la fe en la democracia, que se encuentra devaluada en cuanto a su concepto, especialmente por el uso indiscriminado de este, que la administración Bush empleó para justificar sus ambiciones geopolíticas; mientras que el enfoque chino "ha tenido muy buenos resultados. El extraordinario progreso económico del país se ha alcanzado sin democracia, incluso sin la validez del principio de legalidad" (Moïsi, 2009: 29 y 30).
2. Muy ligado al planteamiento anterior, y con el contexto de la crisis económica mundial, el profesor español Enrique Fanjul expone que el modelo chino puede ser un esquema eficaz para ser imitado por los países en desarrollo, y, emulando (con cierta ironía, a mi modo de ver) al famoso Consenso de Washington, propone el Consenso de Pekín, cuyas principales características serían: (1) el "capitalismo de Estado"; (2) el gradualismo en la política de reformas; (3) un modelo abierto hacia el exterior, hacia el comercio internacional y las inversiones extranjeras; (4) el autoritarismo político; y (5) una gran capacidad de flexibilidad y adaptación ante las circunstancias (Fanjul 2009).
3. Una tercera posición, que le resta valor a las críticas occidentales sobre la ausencia de democracia y de otros derechos fundamentales, concierne al papel del acceso al mercado chino como moneda de intercambio por parte de China. Es decir, el condicionamiento que hace China a otros países para que callen u omitan pronunciarse sobre la problemática de democracia, derechos humanos, etc., como ocurrió en el caso de Australia, que al suscribir el mayor contrato de gas de su historia con China, se enmudeció ante las violaciones de derechos humanos en esta, pues, de lo contrario, difícilmente podría haber firmado ese contrato (Khanna, 2008: 353).

Conclusiones

El catedrático español Jaime Otero Roth plantea una realidad irrefutable: el ascenso de China produce en el exterior percepciones contradictorias e inquietudes reales (Otero Roth, 2007: 3). Es por esto que estudiar a China se hace necesario para que los tomadores de decisiones públicas y privadas, los académicos y el público en general tengan un relativo conocimiento sobre los desafíos que plantea

el auge chino. Las líneas precedentes son un intento, perfectible por supuesto, por lograr ese objetivo, bajo el marco de un concepto occidental aplicado a China.

Tras la evidencia expuesta a lo largo del escrito, considero que se confirma la hipótesis que guía a este, en el sentido de que es evidente que China aparte de su *hard power* (en constante desarrollo, según Thom Shanker del New York Times (<http://www.nytimes.com/2010/08/17/world/asia/17military.html?ref=asia>)) posee un *soft power* considerable, y las posibles limitaciones o críticas que le pudieran restar dicho *soft power* pueden ser aminoradas de forma importante por "garrotes" de *hard power* que China puede emplear, especialmente por el acceso a su mercado, o por la desvalorización de la democracia y otros valores occidentales que ante situaciones de crisis sucumben ante el modelo interno chino, que algunos autores han denominado "Consenso de Pekín".

También es muy relevante resaltar que, aunque individualmente considerados, son por sí mismos atractivos, la combinación: cultura, comercio, cooperación e inversión tienen un atractivo sin igual, con lo cual China puede competir y sobrepasar la hegemonía de otros países en América Latina. En ese orden de ideas, ¿será que el sistema internacional se encaminaría más temprano que tarde a la consolidación de un nuevo orden mundial, del cual no es improbable que se denomine la *pax china*, así como en sus respectivos momentos se habló de *pax romana* o de *pax americana* para denominar a los imperios predominantes?

Junto con la pregunta anterior, también surge otra interrogante que no fue abordada en este escrito por razones de espacio, pero que es un escenario mucho más cercano que el de la *pax china*, y un paso necesario para lograr esta: ¿cuál será el impacto de este *soft power* chino en los organismos internacionales, especialmente en los de América Latina, en los cuales es observador?

Bibliografía

- ATKINS, G. Pope (1991). *América Latina en el sistema político internacional*. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano.
- BARBÉ, Esther (2004). *Relaciones Internacionales*. Segunda Edición. Madrid: Editorial Tecnos.
- BRZEZINSKI, Zbigniew (2008). *Tres presidentes. La segunda oportunidad para la gran superpotencia americana*. Barcelona: Editorial Paidós.
- BUCKLEY EBREY, Patricia (2009). *Historia de China*. Cambridge. Madrid: La esfera de los libros.
- BUSTELO, Pablo (2005). El auge de China: ¿amenaza o 'ascenso pacífico'? Real Instituto Elcano. ARI N° 135/2005. España, 10 de noviembre.
- CARR, E. H. (1964). *The Twenty Years' Crisis, 1919 1939: an Introduction to the Study of International Relations*. New York: Harper & Row.
- CEPAL (2010). La República Popular de China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica. Santiago de Chile, mayo.
- FAIRBANK, John King (1996). *China, una nueva historia*. Barcelona: Editorial Andrés Bello Española.

- FANJUL, Enrique (2009). El Consenso de Pekín: ¿un nuevo modelo para los países en desarrollo? Real Instituto Elcano. ARI 22-2009. España, 31 de julio.
- IKENBERRY, G. John (2008). The Rise of China and the Future of the West. En *Foreign Affairs*. Can the Liberal System Survive?, January-February. Disponible en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/63042/g-john-ikenberry/the-rise-of-china-and-the-future-of-the-west>
- JOHNSTON, Alastair Iain (1995). Cultural Realism: Strategic Culture and Grand Strategy in Chinese History. *Princeton Studies in International History and Politics*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- KHANNA, Parag (2008). *El segundo mundo. Imperios e influencia en el nuevo orden mundial*. Barcelona: Editorial Paidós.
- LUM, Thomas, Wayne Morrison y Bruce Vaughn (2008). China's "Soft Power" in Southeast Asia. *Congressional Research Service Report for United States Congress*. Washington, January. Prepared for Members and Committees of Congress.
- MOÏSI, Dominique (2009). *La geopolítica de las emociones*. Colombia: Editorial Norma.
- NYE, Joseph (1991). *Bound to Lead. The Changing Nature of American Power*. New York: Basic Books. (reimp., ed. 1990).
- _____ (2002). *The Paradox of American Power. Why the World's Only Superpower Can't Go it Alone*. New York: Oxford University Press.
- _____ (2004). *Soft Power. The means to success in world politics*. New York: Public Affairs.
- OBSERVATORIO DE LA POLÍTICA CHINA (2010). Informe Anual 2010 Política China. Disponible en: www.politica-china.org. Consultado septiembre 2010.
- OTERO ROTH, Jaime (2007). La nueva diplomacia cultural china. Real Instituto Elcano. ARI N° 103/2007. España.
- SCHMIDT, Helmut (2006). *Las grandes potencias del futuro. Ganadores y perdedores en el mundo del mañana*. Barcelona: Editorial Paidós.
- SHANKER, Thom (2010). Pentagon Cites Concerns in China Military Growth. *New York Times*, august 16 2010. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2010/08/17/world/asia/17military.html?ref=asia>
- SOWELL, Thomas (1996). *Migrations and Cultures: A World View*. New York: Basic Books.
- VALLÈS, Joseph M. (2006). *Ciencia Política. Una introducción*. Quinta edición actualizada. Barcelona: Editorial Ariel.
- YOUMING, Wan (2010). The EU's Global Governance Versus China's Harmonious World. Real Instituto Elcano. ARI 133/2010. España, 10 de septiembre.

Recursos en internet

- http://www.confuciusinstitute.net/ky_en/ky_info.html
- <http://www.uc.cl/confuciouc/html/historia.html>
- <http://nation-branding.info/2009/10/07/nation-brands-index-2009/>
- <http://culturaenasia.bligoo.com/content/view/771682/Guerreros-de-Terracota-La-exposicion-logro-ser-la-mas-visitada-en-Chile.html>
- <http://spanish.peopledaily.com.cn/31621/6278300.html>

- Wall Street Journal (WSJ Americas). La inversión de China en América Latina tiene efectos contrapuestos. 11 de octubre de 2010. Disponible en: <http://online.wsj.com/article/SB128682804713745839.html>
- Infolatam, Información y Análisis de América Latina. Disponible en: <http://www.infolatam.com/?s=El+foro+de+inversores+china>
- Infolatam, Información y Análisis de América Latina. Disponible en: <http://www.infolatam.com/2010/09/06/china-donacion-millon-colombia-material-defensa/>
- DIARIO FINANCIERO. China financiará construcción de represa en Ecuador. Disponible en: http://www.df.cl/portal2/content/df/ediciones/20100604/cont_142599.html
- LE MONDE. http://www.lemonde.fr/economie/article/2010/11/04/les-accords-commerciaux-signes-entre-la-france-et-la-chine_1435682_3234.html#ens_id=1435183